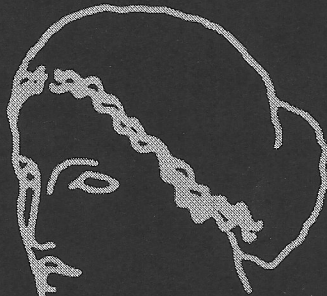


Perfiles GRECIA Y ROMA

III

(Actas del XII Congreso Español de Estudios Clásicos)

Valencia, 27 al 29 de octubre de 2007



XII
Congreso
Español
de Estudios Clásicos

*GRECIA Y ROMA EN EL RENACIMIENTO Y SIGLOS
POSTERIORES - COMUNICACIONES DE HUMANISMO*

Montserrat Jiménez San Cristóbal

«Los contextos de transmisión
manuscrita del *Isagogicon moralis disciplinae*
de Leonardo Bruni»



Sociedad Española de Estudios Clásicos
C/ Vitruvio, 8, 2ª pta. 28006 Madrid
Tel: +34 91 564 2538, Fax: +34 91 564 56 16
<http://www.estudiosclasicos.org>

Este volumen reúne los textos de algunas de las ponencias y comunicaciones presentadas en el XII Congreso Español de Estudios Clásicos. Todos los trabajos publicados han recibido, al menos, dos informes favorables, realizados anónimamente por especialistas que no forman parte del Comité Organizador del Congreso.

© Sociedad Española de Estudios Clásicos
Vitruvio, 8 2º
28006 Madrid

ISBN-13: 978-84-692-3510-2 (vol. III)
Depósito Legal: M-26136-2011
Edita: Solana e Hijos, A.G., S.A.U.

Composición: Solana e Hijos, A.G., S.A.U.
Impresión y Encuadernación: Solana e Hijos, A.G., S.A.U.
Fuente informática: ALPHABETUM Unicode
© Juan-José Marcos: juanjosemarcos@yahoo.es

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLÁSICOS

Perfiles de

GRECIA Y ROMA

(Actas del XII Congreso Español de Estudios Clásicos,
Valencia, 22 al 26 de octubre de 2007)

III

Editadas por:

Jesús de la Villa Polo

José Fco González Castro

Gregorio Hinojo de Andrés

MADRID

2011

LOS CONTEXTOS DE TRANSMISIÓN MANUSCRITA DEL *ISAGOGICON MORALIS DISCIPLINAE* DE LEONARDO BRUNI*

MONTSERRAT JIMÉNEZ SAN CRISTÓBAL

RESUMEN

La difusión manuscrita del *Isagogicon moralis disciplinae* (1424/1425) de Leonardo Bruni fue extraordinaria y se puede afirmar que la circulación de la obra fue programada, en cierta manera, por el propio autor. Hemos establecido tres tipos de difusión manuscrita de acuerdo con sus “compañeros de viaje” y los ámbitos de destino. Como ejemplo ilustrativo de la propagación del *Isagogicon* expondremos el caso de los códices conservados en las bibliotecas españolas.

Palabras clave: Humanismo, Leonardo Bruni, transmisión manuscrita, difusión manuscrita.

THE CONTEXT OF MANUSCRIPT TRANSMISSION OF LEONARDO BRUNI *ISAGOGICON MORALIS DISCIPLINAE*

ABSTRACT

The handwritten diffusion of *Isagogicon moralis disciplinae* (1424/1425) of Leonardo Bruni was extraordinary and we can say that the circulation of the work was programmed by the author in any way. We have established three types of spreading according to their “fellow travelers” and to areas of destination. As an illustration of the spread of *Isagogicon* we will discuss the case of manuscripts that are preserved in Spanish libraries.

Keywords: Humanism, Leonardo Bruni, Manuscript transmission, Handwritten diffusion.

El Humanismo italiano de finales del siglo XIV y principios del siglo XV fue un movimiento propulsor de una nueva perspectiva cultural que irradió toda Italia y penetró en todos los países de Europa. Más allá de las distintas etiquetas de las que se dota al Humanismo –son conocidos los términos, por ejemplo, de humanismo “cívico” para referirse al movimiento florentino de principios del siglo XV; el de humanismo “lingüístico”, al iniciado por

* Este trabajo se realiza bajo la financiación de la Fundación Caja Madrid, “Becas Humanidades 2006”. Deseo mostrar mi agradecimiento a mi maestra la Dra. Dña. María José Muñoz, por sus sabias y precisas indicaciones.

Lorenzo Valla; o el de humanismo “vernáculo”, al desarrollado fuera de los círculos italianos, por ejemplo al hablar del humanismo castellano—, la tendencia investigadora apunta que para contribuir a determinar el grado de asimilación del Humanismo italiano, además de conocer los pilares en los que se fundamentó dicho fenómeno y los actores que hicieron posible que se desarrollara, hay que determinar qué humanistas y cuáles de sus obras circularon por la geografía europea, cuáles y cuántas veces se copiaron y/o se tradujeron en lengua vernácula, por quién y para quién se tradujeron, etcétera.

Leonardo Bruni “Aretino” (1370-1444) ha sido considerado uno de los fundadores del movimiento humanístico de principios del Cuatrocientos (junto a C. Salutati, P. Bracciolini, N. Nicoli, entre otros) y tuvo un papel extraordinario y decisivo en la afirmación y en la difusión del Humanismo. Sus traducciones al latín de los clásicos griegos (Aristóteles, San Basilio, Platón, etcétera), sus recreaciones biográficas (como las vidas de Dante y Petrarca, o el *Cicero novus*), sus obras originales en las que exponía la fundamentación teórica del humanismo bajo el modelo retórico de los clásicos griegos y latinos (como los *Dialogi ad Petrum Histrum*, el *De studiis et litteris*, o el *De militia*), sus obras historiográficas y su epistolario, todas gozaron de una circulación y de una penetración sin igual, fuera manuscrita o impresa, sólo a la zaga de la obra de Francesco Petrarca. Teniendo en cuenta la difusión de sus obras —que se conservan en casi 3.200 manuscritos y alrededor de 200 incunables; no en vano J. Hankins le ha identificado como el “best-seller” de su tiempo¹— hay que pensar que Bruni fue considerado como el más convincente testafarro de la cultura humanista, y que fue visto como modelo de esa nueva perspectiva cultural.

La primera generación de humanistas quiso hacer accesible la literatura antigua a un público en su mayoría desconocedor de la lengua helena y comenzó una importante labor traductora que a menudo se completaba y acompañaba de opúsculos y epístolas que, además de servir como justificación de esas traducciones, incluían reflexiones teóricas sobre el tema a tratar. Es este el caso del *Isagogicon moralis disciplinae* (1424/25)² de Leonardo

¹ Cf., por ejemplo, J. HANKINS, “The ‘Baron Thesis’ after Forty Years and Some Recent Studies of Leonardo Bruni”, *Journal of the History of Ideas* 56.2, 1995, pp. 309-338, en especial p. 320.

² Editada en H. BARON (ed.), *Leonardo Bruni Aretino. Humanistisch-Philosophische Schriften mit einer Chronologie seiner Werke und Briefe*, Wiesbaden 1969 (Leipzig-Berlín 1928), pp. 20-41 y en P. VITI, *Opere Letterarie e Politiche di Leonardo Bruni*, Turín 1996, pp. 200-241.

Bruni, obra que conjugaba la tradición clásica y los planteamientos civiles del autor contribuyendo, en buena medida, con el programa cultural y pedagógico humanista desarrollado en el denominado “estudio florentino”, y cuyo principal contexto de transmisión fueron las traducciones aristotélicas del autor, como veremos.

A partir de los datos ofrecidos por J. Hankins en su catálogo de manuscritos brunianos³ se puede comprobar que la difusión manuscrita del *Isagogicon* es extraordinaria: se conserva en 183 códices localizados⁴, de los cuales sólo tres en versiones vernáculas: el Pal. germ. 451 de la Universitätsbibliothek de Heidelberg y el germ. qu. 1477 de la Staatsbibliothek de Berlín, en alemán, y el ms. 10.212 de la Biblioteca Nacional de Madrid (BNM), en castellano. El resto son todos testimonios latinos y en su mayoría del Cuatrocientos⁵. La mayor parte de los códices datados se sitúan entre el segundo y el tercer cuarto del siglo XV, lo que ratifica el gusto que por esta obra se tenía en la época ya que normalmente a la muerte del autor, cuando se trataba de obras de escaso interés, cesaba la reproducción de copias y en consecuencia la difusión manuscrita del texto. Con todo, el número de códices fechados en los que se incluye el *Isagogicon* a lo largo del *Quattrocento* no llega al diecisiete por ciento: en total son 31 los códices fechados entre 1431 y 1491 que lo contienen (Hankins, *Repertorium* pp. 243-246) y sin embargo es un número bastante elevado, en nuestra opinión.

¿A qué se debe tal fortuna manuscrita de una obra prácticamente desconocida en nuestra época? Ciertamente, aparte de su posible valor literario, que no vamos a juzgar aquí⁶, creemos que los contextos de transmisión, esto es, los compañeros de viaje, así como una circulación programada en cierto modo por el propio autor, en cuanto a los ámbitos de destino se refiere,

³ J. HANKINS, *Repertorium Brunianum. A critical guide to the writings of Leonardo Bruni*. Volume I. *Handlist of manuscripts*, Roma 1997 (HANKINS, *Repertorium*).

⁴ El propio J. HANKINS, (ed.), *Renaissance civic humanism: reappraisals and reflections*, Cambridge 2000, p. 147, afirma: “his own *Isagogicon moralis disciplinae* exists in 186 ms and 70 printed editions”, pero nosotros sólo hemos enumerado 184, a partir de los datos de HANKINS, *Repertorium*, de los cuales queda descartado el cod. 109 (s. XV) del Archivo Histórico Universitario de la UCM, ya que no aparece el *Isagogicon*.

⁵ Existe una copia del s. XVI (H 177 inf, de la Biblioteca Ambrosiana) –perdido el cod. 469a de la Universitätsbibliothek de Múnich, también del siglo XVI– y otra del s. XVII (BN París, Collection Moreau 848), cf. HANKINS, *Repertorium* n^{os} 1420, 1643 y 2056.

⁶ Cf. M. JIMÉNEZ SAN CRISTÓBAL, “El género del *Isagogicon moralis disciplinae*: el diálogo y Leonardo Bruni”, *CFC(Lat)* 26.2 (2006), pp. 145-162.

cobran una gran importancia a la hora de explicar dicha propagación. Veamos cuáles son esos contextos.

En primer lugar, a partir de la traducción bruniana de la *Ética* nicomaquea en 1416 se derivaron polémicas que en principio afectaban fundamentalmente al terreno estilístico, esto es, a los modos de traducción, como la conocida *Controversia Alphonsiana*⁷; sin embargo, dichas discusiones, dado que toda traducción es una nueva interpretación —las de Bruni se impusieron en las universidades europeas por casi un siglo y medio—, pronto se extendieron desde el plano lingüístico al plano filosófico y así surgiría, en palabras de F. Gaeta⁸ la cuestión del τὰγαθόν o del *summum bonum*. Con el *Isagogicon* Bruni abordaba toda esa problemática e intentó fijar las bases teóricas originarias de la disputa filológica. En la primera parte de la obra Bruni ofrece una precisa exposición de noticias sobre las distintas escuelas filosóficas en torno al objeto de estudio de la filosofía moral, el *summum bonum*, y la afinidad entre ellas, haciendo un ejercicio de contemplación a partir de los textos de la Antigüedad al margen de la religión, para continuar, en una segunda parte, con un catálogo de virtudes morales que seguía muy de cerca la estructura y el tratamiento de la nicomaquea. Por esta razón, muy probablemente, la obra tuvo bastante éxito entre los humanistas italianos; sobre todo, como comentario a la *Ética* aristotélica.

Sin embargo, la difusión del *Isagogicon* no está ligada exclusivamente a la *Ética*, pues como hemos podido comprobar, aunque en muchas ocasiones se mezclan traducciones —no sólo aristotélicas— con obras originales y epístolas, se observa una tendencia a incluir el *Isagogicon* en los códices unas veces acompañando a las traducciones brunianas de Aristóteles, otras veces junto a sus obras originales y por último —esto nos parece muy significativo ya que dota de una autonomía al texto de la que nadie se ha hecho eco hasta el momento— aparece de forma independiente respecto al resto de la obra bruniana. Nos ha llamado la atención este hecho, ya que esta circunstancia se da en 42 ocasiones de los 183 códices conservados. Es de notar que ocurre, prácticamente, con la misma frecuencia en los que se han conservado fuera

⁷ Se desarrolló entre 1436-39, sin embargo el Aretino ya había rebatido con anterioridad distintas críticas a ciertos aspectos de su traducción, cf., por ej., la epístola IV 15 (X 26) —sigo la ordenación de L. GUALDO ROSA, *Studi su l'epistolario di Leonardo Bruni*) Roma 1980— a G. Salerno de 1418, editada en L. MEHUS (ed.), *Leonardi Bruni Arretini. Epistularum libri VIII*, 2 vols., Florencia 1741, II, p. 230-234.

⁸ F. GAETA, *Lorenzo Valla: filologia e storia nell'umanesimo italiano*, Nápoles 1995, pp. 16-17.

de Italia⁹, lo que contribuiría a la consideración de que el *Isagogicon* tuviera éxito y fuera requerido como obra independiente dentro y fuera de las fronteras italianas, pues sólo así se podría explicar tal difusión.

En verdad, muy probablemente, el *Isagogicon* fue considerada como una pieza con entidad propia dentro de la literatura del siglo XV, puesto que pone las bases a una de las disputas que con mayor énfasis trataron los humanistas en los problemas de la ética: el de la vida activa en sus relaciones con la vida contemplativa. Es una de las primeras obras que inaugura, por decirlo de alguna manera, toda una literatura que proclama abiertamente los méritos y valores del ciudadano laico; un intento de reivindicar la importancia de la acción para la vida humana en contraposición con las tendencias predominantes durante la Edad Media; en definitiva, una nueva visión del ciudadano, por tanto, que no se había ofrecido desde la Antigüedad clásica. El interés del propio autor por conocer la opinión que se tenía de su obra seguramente generase nuevas copias, y así sería lógico que se derivasen a su vez copias a raíz de una enviada por Bruni, como, por ejemplo, la que se supone que envió a Giacomo de Narni, pues en una epístola de éste último al Aretino, se lee: *Isagogicon autem tuum quam primum faciam tibi missum*¹⁰.

El Aretino se preocupaba por su producción literaria y de ello tenemos prueba dado el cuidado que demostraba por sus obras: como se observa en los prólogos a sus traducciones, era consciente de las polémicas que estas suscitaban. También sabemos que llevaba siempre consigo¹¹, durante los traslados de la Curia Romana mientras estuvo a su servicio (1405-1427), una copia de todos sus opúsculos originales y de su epistolario, lo que le permitía la reelaboración continua de éste último: añadía o suprimía cartas que según las vicisitudes históricas o personales le parecían más o menos adecuadas. Cuando se trataba de enviar códices “di dedica”, en los que se incluían obras representativas de su pensamiento, los acompañaba de las epístolas que creía oportuno

⁹ Sin contar los que se conservan en EE.UU., que son tres, hacen un total de 19 ejemplares. De este tipo de circulación aislada sólo dos códices han desaparecido: el Cotton Otho A VII, de la British Library, destruido en 1731, y el ya mencionado de Múnich, perdido durante la Segunda Guerra Mundial.

¹⁰ L. GUALDO ROSA (ed.), *Censimento dei codici dell'Epistolario di Leonardo Bruni II. Manoscritti delle biblioteche italiane e della Biblioteca Apostolica Vaticana*, Roma 2004, pp. 371-372.

¹¹ Cf., por ejemplo, R. GUALDO, “Leonardo Bruni segretario papale (1405-1415)”, en P. VITI (ed.), *Leonardo Bruni Cancelliere della Repubblica di Firenze, Convegno di Studi, Firenze, 27-29 ottobre 1987*, Florencia 1990, pp.73-95.

en cada momento, creando así verdaderas antologías personales. Es cierto que determinadas obras se acompañan en múltiples ocasiones de las mismas cartas¹², lo que, creemos, es un signo indudable de que el autor se preocupó de completar con datos externos las obras que podían suscitar cierta polémica, por su tono o por su contenido, y justificarse así ante los destinatarios que podían no estar enterados de las circunstancias que rodeaban a dicha producción.

Así, hemos establecido tres contextos de transmisión que pueden ejemplificarse a partir de los manuscritos conservados en las bibliotecas españolas como muestra ilustrativa, a escala menor, de la difusión de la obra¹³. En la Península Ibérica se han conservado once códices que contienen el *Isagogicon*, de los cuales diez pueden ser agrupados según sus compañeros de viaje:

Un primer contexto de difusión sería acompañando a las traducciones que el autor hizo de distintos clásicos griegos, pero fundamentalmente como comentario a las traducciones brunianas de la *Ética*, la *Política*¹⁴ o la pseudo-aristotélica *Económica*, y que tendría como principales receptores las universidades de toda Europa. Con las tres obras a la vez (pero no sólo) únicamente se conservan cuatro ejemplares y además en España: BNM, ms. 6.927, Valencia, Biblioteca Universitaria, M-388 (cod. 828), Pamplona, Biblioteca de la Iglesia Catedral, ms. 23, y Toledo, Biblioteca Capitular, ms. 94,15. En el cod. 114 del Archivo Histórico Universitario (UCM) el *Isagogi-*

¹² Así, por ej., acompañan en muchas ocasiones al *Isagogicon* la comentada epístola IV 15 (X 26) y la V 1, dirigida a Hugo Benzi, en la que expone los argumentos de autoridad para traducir τὰγαθὸν por *summum bonum*, frente a los medievales *bonum* y *bonum per se* (vid. MEHUS, *Leonardi...*, II, pp. 1-8).

¹³ Para las referencias bibliográficas de los códices que se citan a continuación remitimos además a M. JIMÉNEZ SAN CRISTÓBAL, "El *Isagogicon moralis disciplinae* de Leonardo Bruni Aretino y su difusión en España: notas para el estudio de dos versiones castellanas cuatrocentistas" en P. P. CONDE PARRADO - I. VELÁZQUEZ (eds.), *La Filología Latina. Mil años más. Actas del IV Congreso de la Sociedad de Estudios Latinos (Medina del Campo 22-24 mayo de 2003)*, Madrid 2005, pp. 1225-1242.

¹⁴ Pero no en un primer momento, ya que esta traducción se hizo con posterioridad (1439) al *Isagogicon*. En este caso debemos pensar que su difusión junto a la *Política* se debe, en la mayoría de los casos, no por deseo del autor sino por compiladores posteriores dada la afinidad de la materia que tratan.

¹⁵ La difusión fuera de la Península Ibérica es la siguiente: con las traducciones de la *Ética* y de la *Política* (también conservados fuera de Italia) sólo en dos ocasiones, cf. HANKINS, *Repertorium* n^{os} 1172 y 2056; con las de la *Ética* y las de la *Económica* pseudo-aristotélica, 5 códices sin otras obras (cf. *Ibidem* n^{os} 1677, 1727, 2058, 2373, 2716) y 2 códices con

con acompaña a las traducciones de la *Política* y la pseudo-aristotélica *Económica*¹⁵. Los códices que aparecen en este contexto suelen estar glosados, a veces en exceso, como es el caso de los ejemplares de Pamplona y Toledo, procedentes de Salamanca, copiados y glosados por discípulos de Pedro de Osma, autor en 1462 de los famosos comentarios a partir de la traducción de Bruni¹⁶.

El segundo contexto sería formando parte de verdaderas antologías brunianas en las que se incluían obras originales representativas de su pensamiento, cuya transmisión se haría en códices que el propio Bruni mandaba elaborar: códices dedicatorios que eran enviados para satisfacer las peticiones personales de personajes representativos, por lo que su recepción tendría cabida dentro de los círculos intelectuales humanistas y se localizaría en cortes, círculos nobiliarios, academias, etcétera. Ejemplo de este tipo de difusión sería, por ejemplo, el ms. g. IV 3 de la Real Biblioteca de San Lorenzo (El Escorial), enviado a Juan II en el que se incluían opúsculos originales (además del *Isagogicon*, el *De militia* y la *Oratio in hypocritas*) y varias epístolas. A partir de las copias revisadas y enviadas por el propio autor se hacían nuevas copias en las que se incluían, además de las epístolas que acompañaban normalmente las obras, la o las cartas correspondientes a dicho proceso epistolar, y así, como muestra de este proceder hasta sus últimas consecuencias, esto es, la traducción al vernáculo, encontramos el ms. 10212 de la BNM, que coincide íntegramente con el contenido del escurialense, y que incluye, también traducidas, las cartas que Bruni envió a Juan II (*Epp.* VII 2 y VII 6).

Por último, el *Isagogicon* aparece en códices de forma aislada con respecto a otras obras del autor. Se trataría de copias generadas bien por el interés del autor por conocer la opinión sobre esa obra, bien por el de un aficionado a los escritos brunianos o, simplemente, como práctica para ejercicios escola-

otras obras brunianas; junto a las de la *Política* y las de la *Económica* pseudo-aristotélica, pero no de forma aislada, además *vid.* Ibidem n° 1156. La forma de difusión más común del *Isagogicon* junto a estas traducciones es con la *Económica* pseudo-aristotélica -cf. J. SODEK "Leonardo Bruni and his Public. A Statistical and Interpretative Study of his Annotated Latin Version of the (Pseudo) Aristotelian *Economics*", *Studies in Medieval and Renaissance History* 5, 1968, pp. 49-136- con la que formando pareja de forma autónoma la encontramos en 8 ocasiones (HANKINS, *Repertorium* n°s 488, 544, 555, 1117, 1521, 2238, 2429, y 2840), y amalgamada con otras obras brunianas en 18 códices. Con la traducción de la *Ética*, aparece en 6 ejemplares (Ibidem n°s 553, 1174, 1270, 1924, 1972 y 2903) y acompañando a la de la *Política* en 2 (Ibidem n°s 604 y 2812).

¹⁶ J. LABAJOS ALONSO, *Pedro de Osma. Comentario a la Ética de Aristóteles*, Salamanca 1996.

res¹⁷, pero destinadas siempre al ámbito particular. Así, por ejemplo, se pueden citar el cod. 133 de Madrid, Archivo Histórico Universitario (UCM); el ms. g. III. 24 de la Real Biblioteca de San Lorenzo; y el ms.184 del Museo y Biblioteca Episcopal de Vich, que no sólo trae el texto del *Isagogicon* con glosas (incluso en castellano), sino que a continuación contiene un esquema preparado para un comentario a la misma, que desgraciadamente está inacabado, y que corrobora el interés que la obra despertó entre sus contemporáneos.

En definitiva, creemos que Bruní proyectó que la circulación del *Isagogicon* se diera esencialmente por tres contextos de transmisión, tal y como se puede deducir que se desarrolló, fundamentalmente, en el ámbito de la copia. Lógicamente sólo podemos suponerlo a partir de los códices que por distintas razones se sitúan próximos al ámbito de influencia del autor (los de ámbito florentino, los enviados a personajes ilustres, etcétera); para el resto de copias generadas a partir de las primeras, entran a formar parte factores que escapan fuera del alcance de influencia del autor y de ahí las misceláneas brunianas a gusto del copista, compilador o poseedor.

¹⁷ Como sucede con el ms. Vitt. Emm. 1331 de la BN de Roma, transcrito por Galeotto Martinozzi al inicio de su actividad de copista (1446-1450), sea por la diversidad de escritura usada, sea por la afirmación contenida en la larga anotación donde se explica como Pietro Martinozzi, bajo consejo de Iacopo Costanzi, el Viejo, había enviado a sus hijos al estudio de las letras y a las transcripciones de libros, cf. L. COSIMINI – M. G. GIONZER, *Biblioteca Nazionale Centrale Vittorio Emanuele II: Trent'anni di acquisizioni. Catalogo della Mostra*, Gaeta 1992, pp. 38-39.